Caja de Pandora *

C.J. Dick
J.F. Dunn
J.B.K. Lough

Conflictos potenciales en Europa Post Comunista

El término del comunismo y sus regímenes totalitarios ha dejado a Europa Central y Oriental en un estado de peligrosa inestabilidad. De cualquier fuente los conflictos están maduros en Europa Post Comunista (EPC). Algunos están aún latentes, algunos están caldeándose, otros han aflorado y el de Yugoslavia, donde se ignoraron las alarmas tempranas, ha denegerado en una explosiva guerra. Un reconocimiento del peligro, posiblemente seguido por medidas preventivas, es imperativo para la seguridad occidental. Este análisis define en forma amplia y en categorías inevitablemente superpuestas, las fuentes principales de conflicto en EPC y señala los lugares más probables de dificultades.

Toda la región continúa presenciando una aguda caída en la producción y la modernización y transición a una economía de mercado no está progresando rápidamente ni suavemente. Los bienes no son de calidad comerciable para venderse en occidente y el colapso del Consejo para Asistencia Económica Mutua (COMECON) y el Mercado Soviético, han interrumpido o destruido mercados tradicionales y llevado a muchas empresas a la bancarrota. Los salarios reales y niveles de vida están cayendo y el desempleo aumentando. Los gobiernos están ante la disyuntiva de la inflación y prolongación de la vida de empresas ineficientes contra el desempleo y el colapso económico. No hay consenso sobre reformas económicas y los costos sociales incrementan el resentimiento. Estos factores dan lugar a intranquilidad y una tendencia a achacar las empeoradas condiciones a los gobiernos democráticos con los cuales están asociadas. A continuación probablemente se producirá la inestabilidad política.

Hay una creciente tendencia a la pauperización de grandes sectores de la sociedad y no sólo de los tradicionalmente más vulnerables. Al mismo tiempo, una clase de nuevos ricos, que a menudo comprende a miembros de la ahora desacreditada "nomenclatura" es vista aprovechándose del colapso económico. Esto crea profundo resentimiento especialmente en la ex Unión Soviética (EUS), donde la explotación, aprovechamiento y

especulación, son naturalmente anatemas. A través de la EPC hay también una larga tradición de intolerancia hacia las minorías étnicas y/o religiosas, y éstas, junto con los tradicionales (o en el caso de la EUS, nuevos) adversarios extranjeros que probablemente se conviertan en chivos expiatorios para los males domésticos.

Con excepción de las tierras checas, no hay tradición de Democracia en EPC. Ni han sido tendidos exitosamente los cimientos de la democracia. No hay roles claramente definidos o sistemas de control y balance entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Los gobiernos no están estructurados; están políticamente divididos internamente, carecen de respeto público y son en gran medida inefectivos. Las fajas de transmisión del poder y la autoridad desde el centro a las localidades están rotas o en peligro de estarlo. Los partidos políticos son excesivamente numerosos, débiles, carentes de base organizacional o financiera o aun de cualquier plataforma coherente, indisciplinados y sujetos a fuerzas centrífugas, y sus focos de lealtad tienden a ser personalidades y no programas. Los políticos también tienden a asumir una forma agresiva y sin compromiso. Los asuntos básicos, democratización y reforma económica, son a menudo oscurecidos por excesiva preocupación con argumentos esencialmente periféricos acerca de etnicidad, religión, historia y tradiciones.

Más aún, hay una pronunciada debilidad dentro de grupos extrapolíticos tales como sindicatos, asociaciones profesionales y organizaciones voluntarias (la clase de grupos que aseguraron la falla del golpe Kapp en Alemania, república de Weimar, cuando la oposición política se probó impotente). Tampoco hay una comunicación de masas sin polarizar para darle al grupo una visión objetiva de hechos o asuntos. El ciudadano promedio se siente aislado, mal informado e impotente. El resultado es apatía o lo que es peor, desilusión con la democracia, la cual para muchos, es percibida como la fuente de muchos males y productora de líderes concernidos solamente con el poder y no con el bien de la sociedad como conjunto. Amplios sectores del público de muchos países, especialmente en la EUS, son susceptibles a la seducción de soluciones milagrosas.

La democracia es susceptible de fallar en la mayoría de EPC. Esto bien puede exacerbar el caos económico y producir anarquía política que puede, a su vez, invitar a la intervención extranjera. Alternativamente, producirá gobiernos autoritarios que basarán su apoyo popular en un agresivo populismo, probablemente xenofóbico, posiblemente militarista, y el cual puede ver el expansionismo territorial como un medio de retener el poder a través de la satisfacción de aspiraciones nacionales, las cuales han estado suprimidas alrededor de medio siglo. La historia de los años entre guerras demuestra el atractivo, virtualmente en toda la región, de gobiernos fuertes, centralizados, basados en el populismo y el ultranacionalismo que conducen a opresión doméstica y políticas exteriores aventureras. La imposición después de 1945 ante la camisa de fuerza del comunismo, control remoto desde Moscú y las demandas de la Guerra Fría, evitaron el afloramiento de disputas entre países del Pacto de Varsovia. Las causas

fundamentales de éstas no fueron eliminadas. Estos bacilos, para usar una metáfora, fueron congelados. El descongelamiento que ha seguido al fin de la Guerra Fría y del Pacto de Varsovia, ha permitido la reactivación de estos bacilos, potencialmente tan virulentos como siempre, para perturbar a la región una vez más. Las actividades mentales en el área generalmente no han progresado, como aquellas en Europa occidental, más allá del crudo, agresivo nacionalismo de la década 20 y 30 y esto debe tenerse en mente cuando se hagan pronósticos.

Frenos a la Agresión

Una variedad de factores domésticos puede combinarse para formar frenos internos que inhiban a los gobiernos de la amenaza o uso de la fuerza para la consecución de objetivos de política exterior. Muchos de éstos están débiles o ausentes en EPC. Estos serán simplemente mencionados ya que en la sección previa se ha proporcionado el razonamiento para las siguientes afirmaciones.

Las fronteras actuales en EPC son resultado ya sea del dictado de los victoriosos de las dos guerras mundiales o de actos administrativos de los autócratas comunistas. En consecuencia, carecen de validez moral ante aquellas nacionalidades que se perciben injustamente tratadas. Aunque sean sacrosantos para los abogados diplomáticos o políticos occidentales, no son considerados así por muchos Estados potencialmente revisionistas. Ni entre sociedades relativamente sin sofisticación política o que abrigan ofensas nacionales, existe la misma repugnancia moral hacia el uso de la fuerza que se encuentra actualmente en Europa Occidental.

La prosperidad disuadirá a menudo las políticas agresivas por temor a su impacto sobre el progreso económico y nivel de vida. Sin embargo el temor a las consecuencias económicas de la acción pueden no influenciar grandemente algunos empobrecidos países EPC, especialmente donde la culpa de su desgracia puede ser en parte atribuida a un Estado adversario. En realidad la agresión podría ser motivada por la obtención de recursos, sea o no que tal política pueda ser objetivamente considerada racional.

Una restricción mayor podría ser la preocupación de que un Estado carece del músculo militar y económico para recurrir exitosamente a la fuerza. Como la mayoría de las economías y los ejércitos en el área están en mayor o menor grado quebrados, puede a pesar de todo ser posible que calculen que el adversario está en una condición más vulnerable. Como a menudo en el pasado, la tentación de una guerra victoriosa corta y relativamente indolora puede ser mayor que el temor de la guerra.

En conclusión, en pocos países de EPC, sería prudente confiar en una masiva opinión pública para disuadir el uso de una amenaza de fuerza en las relaciones internacionales. Los frenos externos pueden muy bien ser más efectivos para inhibir políticas exteriores aventureras que los frenos internos.

La mayoría de los Estados de la EPC desean fuertemente la aprobación occidental. Los que se sienten amenazados desean garantías de seguridad. Todos

esperan ayuda económica y algunos no ocultan su admiración a la Comunidad Europea u otros Clubs occidentales potencialmente útiles. Estas necesidades, mucho más que el derecho internacional actúan como un efectivo freno al aventurismo. Sin embargo, si las esperanzas por garantías y ayuda no se materializan o lo hacen en lo que se considera una forma inadecuada, este freno puede dejar de operar donde se vea que los vitales intereses nacionales están en juego.

El temor de intervención exterior puede disuadir las políticas agresivas. La amenaza de sanciones económicas puede no tener mucho efecto dados sus pobres antecedentes y los todavía limitados lazos económicos con Occidente. La amenza de acción militar occidental podría, sin embargo, inducir a reflexión, pero ésta tendría que ser creíble, y los cortes en gastos de defensa en Occidente junto con un comprensible deseo de no enredarse en compromisos abiertos podrían socavar esa credibilidad.

Polonia

Está haciendo reales esfuerzos para establecer y mantener relaciones constructivas con sus aún desagradables y temidos vecinos al Este y Oeste. La minoría alemana en Silesia (600 mil a 900 mil) es bien tratada con considerable autonomía cultural. Mientras la minoría ucraniana y bielorusa (aproximadamente 300 mil cada una son asuntos por ahora en calma. La minoría polaca en Lituania (formando en promedio un 7% de la población pero hasta un 80% en las áreas de Vilnuis y Salcininkai) están allí siendo objeto de discriminación. Sin embargo, un temor común de Rusia podría calmar a los nacionalistas de ambos lados.

Antigua Checoslovaquia

A pesar de la naturaleza relativamente amigable de la división, la ruptura de la federación también creará inestabilidad y un vacío de seguridad conforme los antiguos miembros peleen, el Ejército está dividido y los tratados internacionales (incluyendo aquellos que definan las fronteras) son cuestionados.

Esto podría estimular conflictos étnicos locales, caos territorial y aun intervención. Lo que es particularmente cierto en el caso de Eslovaquia, donde se encuentran los problemas más agudos y donde las perspectivas para una existencia independiente, próspera y aun viable no son buenas.

Eslovaquia: En contraste con la República Checa, los eslovacos tienen un significativo problema de minoría con unos 700 mil húngaros (aproximadamente un 11avo. de la población de Eslovaquia) viviendo en su suelo. La discriminación puede empeorar sin la influencia mitigadora de Praga.

Hungría

Para agravar el asunto de la minoría, hay una amarga disputa sobre el proyecto de Represa del Danubio, visto como económicamente vital por Eslovaquia y como una catástrofe ambiental por Hungría. Los problemas de minorías también constituidas por húngaros viviendo en el extranjero, 5.5 millones en Transilvania (Rumania) unos 400,000 en Vojvodina (la autonomía de la cual fue terminada re-

cientemente por Serbia) y alrededor de 200 mil en Transcárpatos (Ucrania). Sólo estos últimos no son objeto de discriminación, la cual es particularmente hostil en Rumania y creciente en Vojvodina y Eslovaquia. Los xenólogos húngaros pueden ser capaces de tolerar indefinidamente su propia medicina.

El comunismo en los Balcanes condujo no sólo a la declinación política, social y económica, sino también reprimió los asuntos relativamente complicados de nacionalidades y etnicidades. Cuando desapareció el Comunismo estos asuntos, complementados por la declinación económica y la inmadurez social-institucional, resurgieron con ferocidad.

Albania

Puede plantear reclamos territoriales estando también sujeta a ellos. Muchos albanos desean ganar control sobre Kosovo, provincia de Serbia dominada por Albania. Sin embargo el gobierno albano ha tomado una línea moderada y rehusa reconocer la unilateralmente declarada independencia de Kosovo (necesario primer paso hacia la reunificación y una "Gran Albania").

La reticencia oficial albanesa está motivada por una conciencia de su debilidad militar y económica. Este es un problema que se está despertando.

Montenegro y Grecia

Montenegro tiene un reclamo sobre el norte de Albania y el Puerto de Shkader y Grecia tiene un reclamo sobre el Epiro y quejas acerca del tratamiento de la minoría de 300 mil griegos en Albania. Ambos asuntos están empezando a despertar.

Bulgaria

La inestabilidad aquí tiene orígenes internos y externos. Bulgarja tiene una gran "y creciente" minoría étnica turca. Junto con los búlgaros, los musulmanes alcanzan al 12-15% de toda la población. Bulgaria comunista intentó la asimilación forzada durante la cual aproximadamente 300 mil turcos étnicos huyeron a Turquía. El gobierno post-comunista terminó esta política y mejoró relaciones con Turquía. Pero aun así persisten los temores búlgaros de la minoría turca y las relaciones con Turquía permanecen tensas sobre este asunto renaciente.

El reclamo de larga data de Bulgaria sobre Macedonia, la que ocupó en 1915 y nuevamente en 1941 es una posible fuente de conflicto. Frenada por actuales dificultades económicas y tensiones étnicas, Bulgaria no ha renovado su reclamo sobre la recientemente independiente República, en vez de eso reconociendo al Estado macedonio, pero no a la Nación Macedonia. Esta distinción en el futuro puede ser explotada por los nacionalistas búlgaros que deseen reclamar perdidos territorios occidentales. Actualmente este asunto parece estar en calma pero quizás empezando a agitarse.

En 1913 Dobruja del Sur fue perdida ante Rumania y en 1919 una pequeña área fronteriza fue entregada a su viejo enemigo, Serbia. Ambos casos sin embargo, estarían en calma.

Rumania

Un país cuyas credenciales reformistas democráticas son sospechosas, tiene conflictos potenciales con Hungría y la antigua Unión Soviética. En 1919, ganó la provincia rusa de Bessarabia étnicamente mezclada, solamente para perderla después en 1940. Invadida nuevamente en 1941 fue recapturada por la Unión Soviética en 1945. Cuando se creó la República Soviética de Moldavia, Stalin añadió la región de la Trans-Dniester, la cual tiene una gran mayoría separatista eslava. Siguiendo a la desaparición de la Unión Soviética se han expresado esperanzas que Moldavia y Rumania puedan reunirse. El problema salió a superficie en 1992 en forma de una amarga guerra separatista en Trans-Dniester, con la población rusa mirando a Moscú para apoyo contra la recientemente independiente Moldavia. El gobierno rumano ha urgido precaución sobre la reunificación, pero el asunto se está agitando en Rumania. Además, Rumania reclama Bokovna del norte de Ucrania y el área alrededor de Izmail es un asunto que se está despertando.

Yugoslavia

La antigua Yugoslavia era un mosaico de alrededor de 20 grupos étnicos diferentes. Tenía 6 repúblicas nacionales, 2 repúblicas autónomas, varios lenguajes distintos, dos escrituras y por lo menos 4 religiones. En la década del 80 empezó a implosionar.

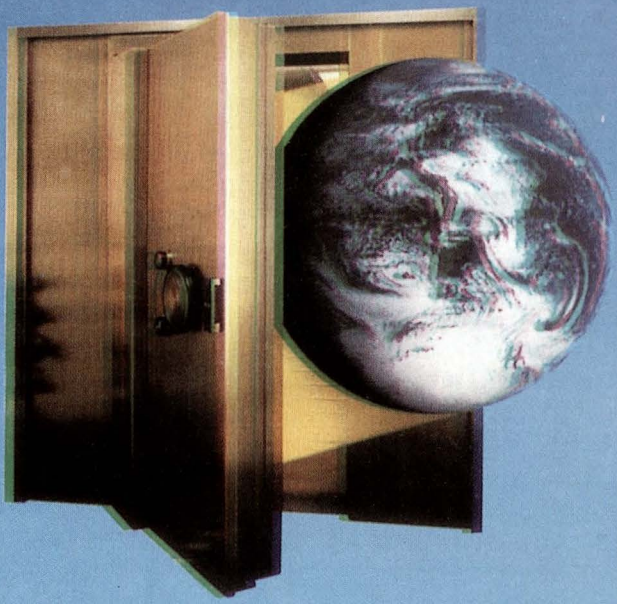
Eslovenia: Es la más segura de las repúblicas originales, siendo homogénea étnicamente, relativamente próspera y sin reclamos sobre su territorio.

Croacia Ha obtenido independencia y reconocimiento internacional, pero encarando violenta oposición de su minoría serbia de 600 mil en Krajina y Eslovenia Oriental (en conjunto, aproximadamente un tercio del territorio croata); estos territorios están ahora bajo control de títeres serbios. Sólo cuando Serbia se debilite, Croacia intentará re-ganar control sobre estos territorios. Este problema, exacerbado por la limpieza étnica, ha aflorado. Otro problema está resurgiendo, el reclamo de Montenegro sobre territorio croata, la entrada al puerto de Kotor sobre el mar Egeo.

Las aspiraciones políticas del presidente serbio Milosevic lo llevaron a liderar el nacionalismo serbio y la demanda que todos los serbios vivirían en la Gran Serbia. Cuando Occidente reconoció la independencia de Croacia y Bosnia-Herzegovina (BH), Milosevic apoyó el separatismo local serbio. En la continuada guerra en BH el objetivo mínimo de Serbia es establecer un corredor terrestre que enlace Serbia con la región de Krajina en Croacia.

Las pasiones nacionalistas también están inflamadas en la provincia de Kosovo a la cual los serbios consideran como la cuna de su civilización. Kosovo dominada por una mayoría étnica albana (90%) está demandando independencia y eventual unión con Albania. En respuesta, Serbia ha suspendido el estado autónomo de Kosovo e impuesto el régimen militar. Cualquier incidencia (incluyendo la victoria o derrota de Serbia en BH) haría aflorar este problema. La violencia en Kosovo podría elevar la temperatura en el Sanjak (un área 52% musulmana entre Serbia y Montenegro) y en el norte de Macedonia. Los problemas étnicos en ambas áreas

COOPERATIVA ALAS PERUANAS LE ABRE UN MUNDO DE OPORTUNIDADES



INSCRIBASE

• CREDITOS • EDUCACION • PREVISION SOCIAL • GRIFO POLICLINICO • BOTICA • IMPRENTA • VENTA DE VEHICULOS, COMPUTADORAS Y MAQUINAS DE COSER

COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO ALAS PERUANAS LTDA.

Av. Cayetano Heredia Nº 1092 Jesús María ☎ 717135


Fideos
Cogorno
Tradición de Buen Sabor
Fábrica de Fideos Cogorno
Ventas: Av. Venezuela 120 - La Perla Telf. 650778

se están agitando. La confrontación Serbia-Musulmana, podría involucrar a Albania (y tal vez a Turquía) y conducir a una internacionalización del conflicto.

Vojvodina: La presión serbia sobre la minoría húngara ha conducido a tensión. La presión política sobre los Magyares, locales se incrementó como consecuencia de las ventas de armas húngaras a Croacia.

Bosnia-Herzegovina: Está dividida a lo largo de líneas étnicas y religiosas (musulmanes 43.7 % de la población; serbio ortodoxos, 31.3%; croatas católicos-protestantes 17.3%). Solamente los musulmanes brindan fuerte lealtad a Bosnia. La población está tan intermezclada que sería imposible retrasar fronteras o establecer "cantones" sin masivas transferencias de población.

Hasta el momento las fuerzas serbias controlan aproximadamente 70% del territorio total de Bosnia.

En línea con su política de establecer un puente hacia las comunidades serbias al occidente de BH y Croacia, las fuerzas serbias han conducido una "limpieza étnica" en los territorios conquistados. La continuación de ataques serbios sobre las regiones musulmanas podría involucrar al mundo islámico; se percibe que Occidente esta "permitiendo" la eliminación de los musulmanes europeos.

Macedonia: Está dividida, entre una mayoría eslava (1.3 millones) y una minoría de albaneses y turcos (respectivamente medio millón y 100 mil). Los albanos en el norte han demandado "autonomía territorial", y algunos grupos terroristas están promoviendo la unión con Kosovo y la causa de "Gran Albania". Este asunto se está agitando. Macedonia también está rodeada por vecinos hostiles. Tanto Bulgaria como Serbia consideraron a la república como suya y Grecia se opone a su independencia, "al menos bajo el nombre de Macedonia". Tanto Serbia como Grecia han impuesto un bloqueo económico. Estas presiones podrían radicalizar a los políticos macedonios y conducir al reemplazo del gobierno moderado. La agresión serbia o las presiones domésticas podrían desatar una guerra regional involucrando a Kosovo y tal vez a Albania y Turquía siendo poco probable que Grecia permanezca al margen.

El colapso de la Unión Soviética ha dejado al desnudo un vasto conjunto de disputas y conflictos entre las Repúblicas de la antigua Unión Soviética. Las fuentes de muchos de estos se originan en la expansión imperial rusa y/o subsecuente política de nacionalidades de la Unión Soviética. Casi todos los nuevos Estados Soberanos EUS (Ex Unión Soviética) tienen solamente una débil legitimidad histórica, y están ubicados dentro de lo que eran previamente límites administrativos más que etnopolíticos. De acuerdo con los etnógrafos rusos sólo 3 de las 23 fronteras interestatales no están disputadas. En total, más de 70 millones de personas, incluyendo 25-28 millones de rusos, viven fuera de sus tierras natales étnicas. Masivos flujos de refugiados entre las antiguas repúblicas podrían aplicar presiones intolerables sobre los gobiernos de los estados sucesores de la EUS.

La inestabilidad política en Rusia pesa fuertemente sobre los gobiernos de los nuevos Estados Independientes de los

EUS. Es muy probable que las actuales presiones sobre el gobierno ruso se trasladarán hacia una política más afirmativa hacia las antiguas repúblicas soviéticas. Esto podría llegar a un intento por establecer una zona rusa de influencia sobre su periferia, reforzado por una iniciativa rusa, para resucitar algunos de los fracturados lazos económicos de la antigua economía soviética. El tratamiento de la diáspora rusa está volviéndose rápidamente un asunto excepcionalmente sensitivo dentro de Rusia que podría engendrar considerable apoyo popular para una vigorosa reafirmación de los intereses rusos.

Una versión borrador de la Doctrina Militar de Rusia, publicada en mayo de 1992, explícitamente se refería a la violación de los derechos de "aquellos identificados étnica y culturalmente con Rusia" (fuera de la Federación Rusa) como constituyendo un serio *cassus belli.* En medio de condiciones económicas empeorando a través de las EUS, el sentimiento antiruso puede perfectamente prevalecer en las antiguas repúblicas soviéticas conforme sus gobiernos se esfuerzan por retener popularidad. A su vez esta dinámica puede estimular la radicalización de la política rusa hacia las antiguas repúblicas soviéticas. Esta podría variar desde presión económica hasta intervención militar, para salvaguardar los intereses estratégicos rusos y/o los derechos de las minorías rusas.

El litoral báltico es la salida natural de Rusia hacia el Oeste. Rusia conquistó los territorios de Latvia y Estonia a comienzos del siglo XVIII y los mantuvo con una interrupción de poco más de veinte años hasta 1991. La "pérdida" de los estados bálticos está probando ser particularmente dolorosa para Rusia. Las relaciones permanecen tensas sobre varios asuntos.

–Asuntos de Derechos Humanos. Las garantías y ciudadanía para las grandes minorías rusas en Latvia y Estonia no han sido resueltas.

–El Ejército ruso. Los bálticos abrigan dudas concernientes al compromiso y habilidad de Rusia para retirar sus Fuerzas Armadas y la extensión del control de Moscú sobre dichas fuerzas.

–Kaliningrado. Hay una falta de acuerdo sobre el acceso a Kaliningrado (por tierra y mar).

–Existen disputas fronterizas entre Latvia y Rusia, y Estonia y Rusia (ambos Estados cedieron territorios a Rusia después de su incorporación a la Unión Soviética en 1940).

Antiguamente parte de Prusia Oriental, Kaliningrado fue anexado por la Unión Soviética en 1945 designado como parte de la Federación Rusa. Es un enclave altamente militarizado con una población actual predominantemente rusa, que ofrece un importante acceso al Mar Báltico. Su futuro es incierto; la determinación rusa para mantenerse en la región puede ser socavada por su severa crisis económica. La desmilitarización del área todavía no ha empezado. En caso del fraccionamiento de la Federación Rusa, Polonia, Lituania, y concebiblemente aun Alemania, podrían esperar ejercer influencia en esa región. Sin embargo el asunto actualmente está en calma.

Ucrania

La resuelta decisión por la independencia ha causado gran alarma en Rusia. La mayor parte de la Ucrania actual ha sido parte de Rusia desde mediados del siglo XVII. La capital de Ucrania, Kiev, es considerada como el lugar de nacimiento de Rusia. El potencial agrícola e industrial de Ucrania fueron fuerzas poderosas en el desarrollo de Rusia y la Unión Soviética. Hay preocupación en Moscú que una Ucrania independiente pueda intentar aislar a Rusia de Europa. Los lazos económicos entre Rusia y Ucrania están fuertemente desarrollados. Ucrania depende de Rusia para suministro de petróleo. La fuerte minoría rusa de 11 millones, por lo menos 20% de la población y concentrada en su mayor parte en Ucrania Oriental, puede constituir una fuente de fricción. Las relaciones Rusia-Ucrania permanecen tensas debido a un número de problemas no resueltos. Los principales entre éstos son: las disputas sobre división de la flota o del mar Negro, y la península de Krimea.

El futuro de la península (conquistada por Rusia en el siglo XVIII pero entregada a la república de Ucrania en 1954) está en disputa.

Las relaciones ruso-ucranianas son un problema ya brotado y aún acelerándose. Puede encenderse una crisis por un deterioro continuo de la economía de Ucrania. Los líderes de Ucrania podrían presentar esto como resultado de la política rusa contra Ucrania. Tal conclusión podría iniciar una búsqueda de responsables, conduciendo a lo que Moscú podría percibir como discriminación contra la minoría rusa. Los intentos de Ucrania para retener el control sobre el arsenal nuclear ex soviético permitirían a Rusia movilizar la opinión internacional contra Ucrania. En el caso de una crisis en las relaciones ruso-ucranianas, no se excluiría que Rumania planteara reclamos sobre los antiguos territorios de Pasarabia, ahora parte de Ucrania.

El gobierno de Mondavia perdió control sobre la región izquierda del país en 1992.

La llamada "República de Dniester" está poblada predominantemente por eslavos, contiene alrededor del 40% de la industria de Moldavia, y nunca formó parte de Rumanía. Los temores que esta región fuera incorporada a Rumania en el caso de unificación de Moldavia, con ese país condujo a intentos para crear una independiente "República de Dniester".

Elementos del 14vo. ejército, abiertamente apoyaron a los líderes neocomunistas de la región Dniester. El asunto afloró a mediados de 1992 cuando tuvieron lugar sangrientos choques armados entre las fuerzas de seguridad de Moldavia y fuerzas reales a los separatistas. Una fuerza de mantenimiento de la paz ha tenido éxito en establecer un cese de fuego y una línea de demarcación.

Moldavia está, efectivamente, dividida en dos; el 14vo. ejército probablemente sea desmandado, en nombre únicamente. Su equipo y personal pueden simplemente ser transferidos a la "República Dniester".

La presencia de una plaza fuerte militar rusa sobre parte de la frontera occidental

de Ucrania puede ser una preocupación de seguridad para el gobierno en Kiev, y puede incrementar tensiones entre Ucrania y Rusia. Severas reestricciones se impondrán a la viabilidad del Estado de Moldavia debido a la pérdida de potencial económico en la región de Dniester.

Esta debilidad podría acelerar la reunificación de la truncada Moldavia con Rumanía.

Mayor inestabilidad es probable que continúe en la región norte del Cáucaso/ Trans-Caucasia que se caracteriza por su extrema complejidad étnica. También lleva las cicatrices de la política de nacionalidad soviética "divide y gobierna". Hay más de 5 millones de musulmanes y 1 millón de rusos en las regiones autónomas del Cáucaso Norte, de la federación rusa. La creación de una República Independiente de "Chechenya" es un desafío significativo a la cohesión de la federación rusa. Hay intentos de crear una confederación de pueblos caucásicos (de la región del Caucaso Norte) los cuales podrían unirse contra Rusia.

Hay un serio peligro que Rusia pueda ser comprometida entre los conflictos en la región, notablemente en Georgia (Osetía del Sur y Abhazia). El asunto de Noyorno Karabakh, amargamente disputado por Armenia y Azerbaijan, permanecen sin resolver, y tiene la capacidad para volver a encenderse. Podría también involucrar a otros países, notablemente Turquía. Los problemas de la región o ya han aflorado o están inquietándose.

El colapso de la Unión Soviética ha creado un vacío de poder en la federación rusa, reforzando los intentos de muchas regiones para conseguir mayor autogobierno y en algunos casos (Tatarstan y Chechenya) para buscar independencia de Moscú. El gobierno ruso ha hecho esfuerzos para apaciguar las regiones militantes, permitiéndoles retener una mayor porción de las rentas por la venta de sus recursos naturales (Tatarstán produce 26% del petróleo ruso). Moscú ha tenido éxito en asegurar el acuerdo de la mayoría de los liderazgos regionales para formar una nueva federación, la cual en el papel, delimitará severamente los poderes del gobierno federal. Sin embargo, está claro que con la erosión los sistemas administrativos establecidos (manejado por el Partido Comunista), las decisiones de Moscú no llegan muy lejos.

Hay temores que un mayor debilitamiento de la autoridad de Moscú pueda conducir a la creación de Repúblicas Independientes en los Urales, Siberia, y lejano Oriente. En este caso, las fuerzas Armadas en estas regiones podrían encontrarse en conflicto con el Ministerio de Defensa Ruso en Moscú. Este proceso puede ser acelerado si el gobierno ruso pierde control sobre las regiones del Cáucaso Norte. Estos problemas están despertándose y en algunos casos acelerándose.

La incertidumbre que rodea el futuro de Kazakhstan y las antiguas Repúblicas Soviéticas del centro de Asia, la hace, desde la perspectiva de Moscú, una fuente a largo plazo de inestabilidad. Las posibilidades de conflictos étnicos son muy grandes debido a las disputadas fronteras entre las repúblicas, artificialmente creadas por los

bolcheviques.

Las disputas sobre derechos de aguas es probable que inflamen las existentes tensiones inter-étnicas. Las inseguras fronteras al sur de los Estados centro asiáticos son de seria preocupación para el gobierno ruso. La frontera Tajik-Afgana está siendo usada como una vía para contrabando de drogas y armas. Moscú puede encontrar difícil evitar un envolvimiento en la región (por ejemplo, el rol de las fuerzas rusas en la guerra civil entre fundamentalistas y comunistas en Tajikisan).

El mantenimiento de estrechas relaciones con Kazahkatan (que tiene una población de 6 millones) podría proporcionar a Moscú un útil asidero al sur de la Federación Rusa. Rusia podría entrar en conflicto con otros Estados que buscan ejercer influencia en el área. Los problemas en la región se están acelerando o ya se han planteado.

La desintegración de la Federación Rusa o el envolvimiento de Rusia en otros conflictos podría inducir a la China a renovar sus reclamos sobre aquellos territorios entregados a Rusia por los "injustos tratados" del siglo XVI o XIX. Hasta ahora éste es un problema dormido.



*De **International Defense Review,** Volumen 26, Mes 3/1993. Traducción del Valm. (r) Ricardo Zevallos Newton.*

57 AÑOS BRINDANDO SEGURIDAD AL PERU 1937 - 1994



Asociada a CIGNA WORLDWIDE

La Positiva
Seguros y Reaseguros S.A.

Lima: Esq. Javier Prado y Francisco Masías 370 San Isidro. Telf.: 426250
Oficinas en: Arequipa, Cusco, Tacna, Trujillo.